



ECOESTRATEGIA.COM
Foro económico y ambiental

Especial Amazonia: RIQUEZAS, CONFLICTOS Y PROBLEMAS AMBIENTALES DEL PULMÓN DEL MUNDO



30/8/2006, (Ecoestrategia).- La cuenca del Amazonas regula el clima de casi toda América del Sur y sus árboles son los grandes procesadores de dióxido de carbono y suministradores de oxígeno. Es por ello que esta zona de riqueza e importancia ambiental, también es una región de conflicto, pues la preservación de su patrimonio natural parece reñir con las posibilidades de desarrollo de su población.

Considerada la cuenca fluvial más grande del mundo, la región amazónica es un gigantesco ecosistema de selvas tropicales que se extiende sobre un área de siete millones de kilómetros cuadrados. Los expertos consideran a esa zona como la reserva biológica más rica del mundo, con varios millones de especies de insectos, plantas, pájaros y otras formas de vida, muchas de las cuales todavía no han sido catalogadas por la Ciencia.

La Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN) destaca que el Sub continente sudamericano es una de las zonas más valiosas en términos de biodiversidad del planeta: la mayor diversidad florística del mundo se encuentra en la región, disputada con valores máximos por hectárea de selva tropical entre la Mata Atlántica del Brasil, el sureste amazónico del Perú Tambopata y el occidente de Colombia Chocó; con la mayor riqueza de flora de alta montaña del mundo en los Andes del norte.

De la misma manera, la organización [Conservation International \(CI\)](#) subraya que en esta parte del mundo se encuentran varios "hot spots", es decir, ecorregiones de alta biodiversidad, como son los Andes Tropicales, la zona Chocó Darién al ccidente de Colombia y Ecuador, Brasil, la Región Central de Chile, y Tierra del Fuego en el extremo sur de América.

El experto en biodiversidad [Norman Myers](#) explica que los "hot spots" ocupan menos del cinco por ciento de la superficie del planeta y conservan alrededor del 50 por ciento de las especies del globo. Entre estos colosos de la megadiversidad se encuentran Colombia, Brasil, Perú, Ecuador, la Amazonia brasileña y el sur de Venezuela, quienes podrían llegar a ser grandes potencias en dos de los grandes negocios con mayor proyección económica hacia el futuro: la biotecnología y el biocomercio, proporcionando materia prima para las industrias farmacéutica, cosmética y alimenticia.

Zona de conflictos



La Amazonia es una región natural de gran valor ecológico mundial, ya que constituye el mayor "pulmón verde" de la tierra. La ocupación por parte del hombre que se inició en 1840 ante la demanda internacional de caucho, sigue siendo marginal o se limita a las áreas situadas en torno a los cursos fluviales, y se debe fundamentalmente a las enormes riquezas forestales (caucho, maderas y plantas medicinales) y minerales (hierro, petróleo, y gemas) que ofrece, así como al posible aprovechamiento de sus suelos para actividades agropecuarias o de sus ríos para la construcción de obras hidráulicas.

La explotación del caucho fue precisamente su primer gran conflicto ambiental, debido a la tala indiscriminada de sus bosques y el avance incontrolado de la colonización. Luego llegaron las petroleras, las mineras, y en la zona colombiana, la bonanza de la coca.

Uno de los grandes defensores de la Amazonia Brasileña, Chico Mendes, perdió la guerra contra los taladores, pero se convirtió en un hito y en el primer mártir ecológico del Amazonas. El 22 de diciembre de 1988 era asesinado en Xapurí, una pequeña ciudad de la Amazonia brasileña próxima a Bolivia. Allí el



ECOESTRATEGIA.COM
Foro económico y ambiental

seringueiro -recolector de caucho-, campesino, ecologista y sindicalista Chico Mendes, entregaba su vida por defender la selva.

La invasión incontrolada de este territorio durante las últimas décadas ha provocado graves desequilibrios ecológicos, pues no se ha tenido en cuenta ni la importancia de su biodiversidad ni a los grupos indígenas que habitan este espacio, muchos de los cuales corren el peligro de desaparecer.

La extracción y búsqueda de oro por los "garimpeiros", la construcción de grandes carreteras (Transamazónica) y obras de ingeniería, la explotación petrolera: como el conocido caso de [Texaco en Ecuador](#) que ahora se debate en los tribunales internacionales, igualmente los [cultivos ilícitos](#) en Colombia y el incorrecto uso del suelo, son los principales causantes de la degradación medioambiental amazónica que pone en peligro un ecosistema de extrema fragilidad.

Es por ello, que el uso irracional de sus recursos naturales comienza a preocupar a las distintas instituciones nacionales e internacionales.

En el caso de Brasil, la razón principal reside en la contradicción entre dos opciones de gobierno: la del crecimiento económico y la de la preservación ambiental. Urgido a pagar la deuda interna y externa, el gobierno de Brasil optó por el crecimiento económico, especialmente por aquellos frentes de producción que exportan granos y carnes y que traen dólares.

La [soja](#) y el ganado exigen grandes extensiones de tierra, conquistadas mediante la deforestación de las selvas, principalmente en el Mato Grosso cuyo gobernador es presentando como el "rey mundial de la soja".

Según un informe reciente publicado por la prestigiosa revista británica [Nature](#), hasta el [40% de la selva amazónica podría desaparecer antes de 2050](#) de no aplicarse medidas para la conservación de este ecosistema.

Por su parte, el documento, elaborado por el científico brasileño Britaldo Silveira Soares-Filho, de la Universidad Minas Gerais (Belo Horizonte, sur de Brasil), también subraya que la Amazonia ha sufrido la destrucción de importantes hábitats naturales. Esa degradación se debe a la deforestación acaecida como consecuencia de las actividades humanas para crear espacios destinados al pasto del ganado y el cultivo de soja.

Si no cambia el actual uso humano de la selva y se refuerza su protección, el experto de la Universidad Minas Gerais calcula que el tamaño de la Amazonia se reducirá de 5,3 a 3,2 millones de kilómetros cuadrados antes del año 2050.

Asimismo, el informe advierte de que la deforestación amazónica podría afectar al calentamiento global de la Tierra, dado que la supresión de los árboles implicaría la emisión de miles de millones de toneladas de dióxido de carbono que contaminarían la atmósfera.